

¿Y si Yinn hubiese visto esa mirada?

Un fanfic de Sanda y Kamus

SAIHÔSHI REDEMPTION © KÔSEN.

Sastre observaba el cuerpo de su compañero. Bien proporcionado y musculado. Kaleth no tenía aquellos músculos tan marcados pero también era más joven que Yinn, seguro más adelante serían parecidos. Se lamió los labios sin poder evitar estirar el cuello para observar la hendidura entre las nalgas del guardián. Se estaba excitando de solo mirarlo.

Se había quitado la ropa, y antes de mojarse tirándose encima uno de los cubos de agua, se pasó una mano por el estomago, rozando con sus dedos una de las heridas que allí tenía.

Por más que lo intentaba no podía dejar de mirarlo, y su cuerpo reaccionaba a lo que veía, tenía el miembro tan duro que dolía.

De pronto sintió como si dos cuchillos calentados al fuego se clavaran en su espalda y despacio se fue girando hasta toparse con los ojos del guardián.

No tuvo tiempo de girarse, es más todavía estaba mirándole el perfecto y duro trasero antes de darse cuenta de que Yinn le había pillado observándole.

Lentamente levanto una ceja, mientras sus ojos, despacio, bajaban por su cuerpo hasta toparse con el miembro enhiesto de Sastre.

Cuanto notó donde miraba Yinn se giro todo ruborizado, dándole la espalda por completo y se tiro un cubo de agua fría, que para él resultó caliente, por el estado en el que estaba.

Sonriendo diabólicamente se fue acercando a su amigo lentamente hasta situarse a su espalda.

Trago saliva, y se echó otro cubo de agua por la cabeza, mientras cerraba los ojos e intentaba relajarse, pero maldita sea...el cuerpo de Yinn aparecía en su mente como queriendo grabarse en ella... ni siquiera podía pensar en Kaleth en ese momento.

Lentamente se inclino sobre su amigo y cuando tuvo al alcance de sus labios una de sus ahora rojas orejas, le soplo en ella, viendo como se estremecía.

Dio un respingo y giró el rostro levemente para dar otro al ver a Yinn a su lado.

- Que... qué demonios haces aquí, ve a lavarte.

-Ver porque de pronto te has tirado los dos cubos de agua que quedaban y la verdad aun no entiendo el motivo - su sonrisa se hizo más amplia al verlo enrojecer.

- Tenía calor- protesto él mientras se levantaba y ponía distancia entre ellos, tragó saliva de nuevo mientras buscaba con la mirada la toalla que cubriría su erección.

-Creo que es muy tarde para que lo escondas - se había enderezado y ahora estaba inclinado hacia un lado con los brazos cruzados sobre el pecho, aun sonriendo.

Gruño molesto, ese maldito de Yinn.

- Estaba pensando en Kaleth, lo siento- mintió bajando la vista.

-Si claro, por eso yo sentía en mi espalda brasas que casi me achicharran.

- No sé de que hablas... si has terminado mejor nos vamos a los curanderos.

-Oh vamos, eres inocentón, pero creo yo que ya no tanto como para creer que no ha pasado nada ¿verdad?

- No ha pasado nada- le miró con seriedad- así que olvida esto por favor... no podría hacer algo así...

-Si se pudiera hacer algo, como dices ¿que preferirías hacer? - su ceja se elevó aun mas.

Sastre abrió los ojos sorprendido, solo eran imaginaciones suyas o Yinn se le acababa de insinuar.

- Hare como que no he escuchado eso...

-Si haces eso, el problema que aun es muy visible no se bajara ¿no?

Respiró hondo.

- ¿¿Me estás dando ideas para que se baje?? ¿O solo me lo parece?

-Quien sabe - despacio volvió a acercarse a su amigo y se coloco a su espalda - pero... -susurro detrás suya - esto se podría arreglar - lentamente le había pasado los brazos por la cintura y había rozado con sus dedos, la punta de su miembro aun firmemente levantado.

Dio un respingo y su espalda se tensó mientras le miraba de reojo.

- ¿Que se supone que estás haciendo?- su voz sonó en un jadeo.

-Lo que tus ojos me querían hacer a mí, ni mas, ni menos - apreso su miembro en la mano y la empezó a acariciar lentamente, recorriendo su extensión.

Sastre cerró los ojos y apretó los dientes, no debía permitirlo, pero no hizo nada para detenerle, estaba demasiado caliente para impedir lo que Yinn estaba haciéndole, y además el moreno tenía razón. Era lo que estaba deseando hacerle a él.

-Parece que te gusta - susurro en su oído, mientras empezaba a empujar sus caderas contra el prieto trasero de Sastre.

Un gemido ahogado fue su respuesta, Sastre ya no soportaba más aquello, estaba mal acostumbrado y necesitaba descargar su cuerpo como fuese. Y si Yinn le ayudaba en el proceso, no iba a ser tan estúpido de no dejarse hacer.

-Ahora yo también tengo un problema - y para hacérselo notar, apretó sus caderas contra el trasero del guardián, consiguiendo que su miembro duro, se frotara contra la hendidura que separaba las dos nalgas.

Volvió a estremecerse, mientras el aire escapaba de su boca en un siseo.

- No deberíamos- suspiró mientras de forma inconsciente se frotaba contra él- pero estoy tan

excitado...

**-¿Quién dice que no? - aumento la presión de su mano, haciendo que la caricia de esta en su miembro fuera más fuerte - yo no veo por aquí a nadie que lo impida.
- En un arrebató le mordió el lóbulo de la oreja, dejándole los dientes marcados.**

- Yo lo digo joder...- jadeó mientras terminaba apoyándose en la pared y respiraba agitado- pueden vernos y... a él no le gustaría.

-No nos vera nadie y el no se enterara si tu no se lo dices.

Cerró los ojos mientras sentía que perdía el aliento, él no tendría que saberlo... no tenía porque enterarse de nada.

- Joder Yinn... esto es una locura- dijo mientras frotaba su trasero contra el endurecido miembro del guardián- pero hazlo... por lo que más quieras.

-Pero es una locura muy agradable, además que tú hace siglos de la cual no disfruto - fue pasando sus labios por la nuca de Sastre, hasta llegar al otro lado del mismo.

Giró el rostro mirándole con una sonrisa pícaro en el rostro.

- ¿Te acordaras de como se hace?

-Eso nunca se olvida mocosó - le soltó el miembro y colocando una mano en su cintura y otra en su nuca, empezó a empujarlo hasta que el guardián quedo doblado.

Fue bajando la mano por su espalda, rozándole las vertebras que se marcaban en la espalda con la punta de sus dedos, hasta llegar al final de la misma y esta se dividía en dos.

Aquello lo hizo reír, ni que se diferenciasen tanto en edad.

Suspiro y se mordió los labios evitando un gemido demasiado escandaloso que alertase a los guardias. Abrió las piernas esperando lo que sabía le haría relajarse por completo.

Fue introduciendo un dedo por aquella hendidura, hasta dar con lo que andaba buscando. Fue metiendo el dedo con cuidado hasta sentirlo todo dentro de su cuerpo.

Sastre apretó los músculos de su cuerpo sintiendo como el placer lo invadía, como aquella agradable sensación de ser penetrado le recorría el cuerpo en un latigazo de placer. Si aquello le sucedió con un solo y largo dedo del guardián, ¿que sucedería más tarde?

-Veo que te gusta bastante - murmuro mientras empezaba a introducirle otro de sus dedos a la vez que con su miembro rozaba casi aquella entrada, lo que le permitía su mano.

- Deja de hablar tanto...- gruño mientras echaba una de las manos hacia atrás, sosteniéndose en la pared con la otra, y lo atraía hacia si mientras lo sujetaba del cuello- usa esa boca para algo mejor- le miro a los ojos mientras de forma posesiva lo besaba.

Se dejo hacer mientras empezó a mover los dedos en su interior imitando una penetración. Jugó con su lengua en el interior de su boca, haciendo casi como si tuvieran un duelo a ver cuál de las dos ganaba la partida.

Pero ninguno ganó, ya que ambos preferían seguir luchando, acariciándose en el interior de sus bocas mientras sus labios se unían y se separaban con desesperación. Las caderas de Sastre se agitaban pidiendo más de lo que recibía.

Mientras sus lenguas seguían enzarzadas, saco con brusquedad sus dedos de su interior y de un solo envite se introdujo, dejando escapar un gemido que murió en la boca de Sastre.

Se tensó al notarlo entrar, y arañó la pared de piedra con la mano mientras su cuerpo se acostumbraba a la gruesa intrusión, en verdad no se parecía nada a Kaleth... agito la cabeza evitando pensar en él en un momento como ese, y sus bocas se separaron unos segundo, aprovechó para tomar aire y de nuevo busco sus labios.

Sujetándolo con firmeza por la cintura, empezó a empujar contra sus caderas, saliendo e introduciéndose en su cuerpo con una lentitud que casi igualaba a la de un caracol, pero que daba más placer que si fuera todo tan rápido como sus instintos mas primitivos le gritaban que fuera.

Sabía que Yinn aprovecharía para jugar con él, para divertirse mientras hacían aquello, algo que no tenía que estar ocurriendo, pero que le llevasen todos los demonios si no lo deseaba, lo había devorado con la vista apenas unos minutos antes.

Le dio un par de cachetadas en una de sus nalgas, mientras aumentaba un poquito el ritmo y la intensidad de sus embestidas, empujando a Sastre contra la pared.

Su cuerpo notó el frío contacto de la piedra en su piel, pero no se quejó por ello. Las embestidas de Yinn eran demasiado intensas y sensuales para pensar en otras cosas que no fuese el placer que estaba recibiendo.

Sin dejar de moverse en su interior, se dejó caer un poco, apoyando su pecho contra la espalda húmeda de Sastre, húmeda del agua pero ahora también de sudor. Y fue mordisqueándole mientras dirigía sus manos hacia delante, hasta volver a apresar entre una de ellas el miembro del pelirrojo, que parecía llamarle a gritos y comenzó a masturbarlo al ritmos de sus envites.

- Ahhh- jadeaba entrecortado- así... más rápido- pidió mientras sus dos manos responsaban contra la pared y se inclinaba más sintiendo el peso de Yinn en su espalda.

Al escucharlo sonrió, pero no hizo lo que le pedía, al contrario, empezó a ralentizar sus movimientos hasta parecer que se iba a detener del todo.

Se mordió el labio y gruño molesto.

-No gruñas así - jadeo - se pensaran que entro un animal salvaje si te oyeran.

-Así me haces sentir... así que se tu también un poquito salvaje ¿sí?

-Si es eso lo que quieres.

De un golpe seco se introdujo en su interior con todas sus fuerzas y empezó a moverse de forma frenética, haciendo que sus caderas chocaran contra las del guardián emitiendo un sonido seco, pero constante.

Se tuvo que llevar una mano a la boca para no gritar de puro placer, no había esperado esa reacción por parte de su amigo y con cada embestida se sentía morir.

- Cabrón...

-Es... lo que has pedido...

Cerró los ojos y se dejó llevar por su instinto, empujando cada vez con más fuerzas y mas rápidamente, sintiendo que se podría morir de gusto en ese momento.

- Lo sé...- suspiró entrecortado mientras arañaba la piedra y apretaba las nalgas buscando más placer del que sentía en ese momento.

Las acometidas se fueron haciendo cada vez más rápidas y más intensas, mientras apretaba el miembro de Sastre en su mano y lo masturbaba con la misma velocidad e intensidad. Apretando de vez en cuando un dedo en su punta.

El pelirrojo no tardó en comenzar a gemir como animal en celo, no le importaba ya si los pillaban en aquella situación o no, ahora solo importaba la sensación que recorría su cuerpo. El éxtasis.

Le mordía los omoplatos, dejándole los dientes señalados para después pasarle la lengua por las marcas dejadas.

- No me marques capullo- protesto entrecortado, echó la cabeza hacia atrás tensándose
- voy a...- gruño sintiendo como el orgasmo le recorría de arriba abajo.

-Nadie las verá - al sentir el cuerpo del guardián, tensarse, aumento más el ritmo, llegando a creer que podría hasta morir con la fuerza que empujaba.

El también estaba próximo a correrse como siguiera así.

Sastre no tardó en cumplir lo que decía, notó el esperma salir de su cuerpo, impregnando los dedos de Yinn y cayendo al suelo.

A los pocos segundos, fue él, el que sintió como su cuerpo se tensaba y se dejaba llevar por el placer más fantástico que había sentido en toda su vida.

Notó como le llenaba, como descargaba con intensidad en su cuerpo, las piernas le temblaron,

y se apoyó con más firmeza mientras el orgasmo de ambos iba desvaneciéndose lentamente.

Apoyo la frente en el centro de su nuca, mientras salía de su interior, jadeando con los últimos vestigios de su orgasmo.

Cuando se hubo recuperado un poco, se separó de su amigo y recogió del suelo un trozo de tela que les servía para secarse, se lo pasó por la cara y después se lo tendió a Sastre.

-Será mejor que nos apresuremos antes de que vengan por nosotros - y sin más empezó a alejarse de él.

No espero que fuese tan frío en aquel momento, no después de lo que habían compartido. Pero tampoco se podía esperar mucho después de hacerlo en los baños de la fortaleza. Tomo aire y recogió agua del pozo para echársela de nuevo por el cuerpo, limpiando cualquier vestigio de lo sucedido. Se secó sin mirarle se vistió de nuevo.

Vio por el rabillo del ojo que Sastre se había vestido y se dirigió con paso firme a la puerta del baño, donde antes de abrirla se giró, miró al guardián, le guiñó un ojo, sonrió y abrió la puerta, cerrando su semblante a cualquier emoción que pudiera demostrar.

Sonrió antes de salir tras él y caminar a su lado, fingiendo que nada había pasado, aunque ambos sabían perfectamente que sí había ocurrido.

Caminaron despacio seguidos por los guardas hasta el lugar donde partirían para la misión encomendada.

Para más información, por favor, visita:

<http://www.saihoshi.com/>